



**PRIMERAS JORNADAS
INTERNACIONALES
DE
ESTUDIOS DE GÉNERO
del Nordeste Argentino y
Países Limítrofes**

ORGANIZADO POR CIDEG

**9 y 10 de Agosto de 2018
Resistencia, Chaco, Argentina**

ISBN: 978-987-3619-39-7

El Centro Interdisciplinario de los Estudios de Género (CIDEG), creado por Resoluciones Nº 406/11-CD y 054/13-CD de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, es un espacio de estudio y trabajo que desde sus inicios, contribuye con la consolidación de los estudios sobre mujeres y género.

El abordaje de las problemáticas sociales vinculadas a las cuestiones de género, implican por un lado, un compromiso ético e ideológico de respeto y valoración a la condición humana y. por otro, la convicción de que solamente con la sinergia de esfuerzos será posible constituir una sociedad más justa e igualitaria. En consecuencia, generar espacios de reflexión y análisis crítico, se convierte en un ámbito pertinente para apropiarnos de los conocimientos básicos e insertar la perspectiva de género en nuestros discursos y prácticas profesionales.

La articulación entre el CIDEG- a través de sus acciones de docencia, extensión e investigación-, y los diferentes sectores educativos, estatales, privados, organizaciones y movimientos sociales, facilitará la intervención en espacios de la cotidianeidad y permitirá el trabajo conjunto en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas con perspectiva de género, que favorezcan el ejercicio de los derechos humanos y el fortalecimiento de la ciudadanía.

Es por ello, que desde una perspectiva abierta e interdisciplinar, diseñamos estas *Primeras Jornadas* esperando que el encuentro favorezca espacios de comunicación, reflexión dialógica y debates relacionados con género, feminismos y sexualidades.

Aspiramos a que representen un espacio para compartir miradas, reflexiones y avances sobre procesos socio-históricos, la configuración de subjetividades e identidades contemporáneas.

Por esto, en este evento, es que al reunir a docentes, investigadores, alumnos, profesionales y especialistas de los distintos ámbitos de la cultura, entendemos que la proyección de estas jornadas, nos posicionarán difusores comprometidos en impulsar y profundizar los aportes relacionados con género y que los mismos sean reales contribuciones a los distintos campos disciplinares de la cultura.

Comisión Organizadora
Resistencia, Chaco – Agosto de 2018

Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes : Actas de Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes / Myriam Mandirola ... [et al.] ; compilado por Viviana Claudia Pértile ; Vilma Lilián Falcón ; coordinación general de Silvia Mabel Novoa ; Analía Silvia García. - 1a ed. compendiada. - Corrientes : Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 2018.
Libro digital. PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3619-39-7

1. Estudios de Género. 2. Epistemología. 3. Jornadas. I. Mandirola, Myriam II. Pértile, Viviana Claudia, comp. III. Falcón, Vilma Lilián, comp. IV. Novoa, Silvia Mabel, coord. V. García, Analía Silvia, coord.
CDD 120

ISBN 978-987-3619-39-7



Las ideas, opiniones e interpretaciones vertidas en los resúmenes extendidos pertenecen exclusivamente a cada uno de los autores.

Bernini, Emilio. "Las transposiciones. Una introducción" en: *El matadero. Revista crítica de literatura argentina*. Instituto de Literatura Argentina "Ricardo Rojas", Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires, FFyL, 2010.

De la Barra, Emma. *Stella*. Buenos Aires, Biblioteca la Nación, 1906.

Stella (1943) [película] Dirigida por: Benito Perojo. Buenos Aires, Pampa Film.

Pardo, Soledad. "Más allá de la pantalla: Zully Moreno y los carteles del cine clásico-industrial" en *Perspectiva de la Comunicación*, vol. 9, nº 1, pp. 83-108, 2016.

Vicens, María. "¿Lectoras modernas? *Stella* y *Mecha Iturbe* de Emma de la Barra" en: *XXVII Jornadas de Investigadores del Instituto de Literatura Hispanoamericana Facultad de Filosofía y Letras (UBA)*. Buenos Aires, marzo de 2015.

Wolf, Sergio. *Cine/Literatura. Ritos de pasaje*. Buenos Aires, Paidós, 2005.

LA VOZ DE LA MUJER EN ORGULLO Y PREJUICIO (1813) DE JANE AUSTEN (1775-1817)

Aranda Barreiro, María Guadalupe y Cazorla, María Angelina

Facultad de Humanidades, UNNE

arandaguadalupe16@gmail.com - angelinacazorla@hotmail.com

Reseña bibliográfica

M. Guadalupe Aranda B. es estudiante de las carreras del Profesorado y la Licenciatura en Letras y alumna-tutora en la cátedra de Literatura de Europa Septentrional. María Angelina Cazorla es profesora de inglés, licenciada en lenguas extranjeras y licenciada en letras. Es profesora adjunta de dicha cátedra. Ambas pertenecen al Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades de la UNNE.

Estado de Cosas

El siglo decimonónico en Inglaterra se ve convulsionado por revoluciones y guerras, esto conlleva un movimiento social que desemboca en un nuevo orden de posiciones. Las personas migran de los ámbitos rurales para ingresar a la ciudad y se desarrolla un proceso industrial que provoca el surgimiento de la clase trabajadora como una nueva clase social.

Es preciso también especificar que se entenderá por novela, según Terry Eagleton, una narración épica que ha de transgredir con prosaica realidad de las civilizaciones modernas, es decir, que siguen estando presentes los héroes y villanos románticos, los deseos que se cumplen y los finales felices, los cuales reciben una remodelación, una actualización. Es "un espacio en el que diferentes voces, idiomas y sistemas de creencias colisionan de forma continua." (2009:15)

Este movimiento tenía "la creencia de que en el fondo del yo, como en un fanal luminoso, se producía la reverberación de la secreta verdad del mundo." (2003:495) Es por esto que las novelas románticas pueden verse como un reflejo de la sociedad, se busca la verdad del mundo en ellas, es decir, a través de uno mismo y aquello que lo rodea, a través del romanticismo.

A partir de esto, se considerará a *Orgullo y Prejuicio* como una novela romántica, puesto que el romanticismo intenta "reivindicar los fueros del sentimiento y de la imaginación creadora" (2003:51)

Por lo tanto, para la sociedad reflejada por Austen:

"El mundo queda dividido en dos: por un lado, se encuentran los hechos, por otro, el valor que conferimos a dichos hechos; por una parte, está lo público, por otra, lo privado; por un lado se halla el objeto, por otro, su significado." (2009:30)

En otras palabras, se presentan determinados hechos que provocan distintos valores según el punto de vista social o personal que se siga. Los hechos públicos y los privados están en clara diferenciación, no todo es comunicado al exterior, y no todo es reservado a la privacidad.

La novela, como reflejo de la sociedad en la que se sitúa, plasma la situación social propia del siglo XIX inglés, en particular lo que nos interesa aquí es la situación de la mujer representada en la obra.

La mujer debía ser bien instruida para ser vista con buenos ojos ante la sociedad, esto se evidencia, por ejemplo, cuando Bingley refiere a ellas diciendo que “Todas pintan, decoran biombos y hacen monederos”, y también relata “no haber oído hablar de una muchacha por primera vez sin que se me informase de sus habilidades”(2014:44), en otras palabras, al presentar a una muchacha desconocida lo primero que se hacía en la sociedad inglesa era enumerar las habilidades que poseía como carta de presentación.

La educación es también otro aspecto importante, “Una mujer debe tener conocimiento cabal de la música, el canto, el dibujo, el baile y las lenguas modernas para merecer que se la llame instruida” (2014:45), esto implicaba gran dedicación a desarrollar estas habilidades que muchas muchachas no poseían.

En cuanto a personalidad “debe poseer algo increíble en su aire, en su modo de caminar, en el tono de su voz, en su trato y en sus expresiones” (2014:45), es decir, debe resaltar en el momento en que se la ve entre las demás mujeres.

Estos aspectos se ven particularmente reflejados en el accionar de Jane y Elizabeth (en adelante Lizzy). Estas comparten una relación de amistad y confiabilidad más allá de su relación sanguínea como hermanas. Son las mayores de la familia, contando con tres hermanas más, y siendo Jane la primera en nacer de todas.

Jane es caracterizada a lo largo de la obra como una persona alegre, de “agradables modales” y recta de sentimientos, sus actitudes se basan en el buen comportamiento en sociedad y en la intención de agradar.

Por otro lado, a Lizzy se la define como una persona astuta, espontánea, observadora y contestataria, no teme decir lo que piensa sin importar el contexto social o privado donde se esté desenvolviendo.

JANE VS LIZZY

Siguiendo la caracterización antes realizada se puede establecer que estamos frente a dos roles femeninos distintos, dos personalidades claramente diferenciadas en dos mujeres regidas por el mismo contexto.

Estos dos roles contruidos son, por un lado, la mujer sumisa que acata los preceptos sociales y, por otro lado, la “mujer nueva”, que se desprende de los mandatos familiares como de los sociales y actúa en pos de su sentir.

Podemos ver que el primer rol se corresponde con el personaje de Jane durante la obra, esta es una mujer obediente, su rectitud de sentimientos no le permite sobreponerse ante otras personas y sus sentimientos. Esto va en contra de una de las características que debe poseer una mujer para la sociedad decimonónica que se ve plasmada cuando se dice que “Si una mujer se obstina en ocultar sus sentimientos al hombre que ama, puede perder la oportunidad de conservarlo” (2014:29) , y es esto justamente lo que sufre Jane cuando Bingley vuelve a la capital sin saber con certeza los sentimientos que ella le dedica. Ella piensa: “Que pase algún tiempo, y tratare de soportarlo lo mejor que pueda. Tengo el consuelo de saber que no ha sido más que una ilusión, y que solo yo me he visto perjudicada.” (2014:140) A través de esta cita se ve como en su mente ella no es total prioridad sino que lo es el hecho de que sus sentimientos pasen desapercibidos a los demás.

Como se ha dicho con anterioridad, Jane respeta los preceptos sociales establecidos, particularmente el que defiende con más vehemencia es aquel que dice que “no podrás ser dichosa ni respetable si no amas a tu marido, si no lo consideras como a un ser superior”. (2014:363) Esto es defendido por ella ante Lizzy cuando esta le confiesa que va a casarse con Darcy, Jane le suplica: “haz cualquier cosa antes de casarte sin estar enamorada.” (2014:360)

De este modo podemos ver como Jane es una mujer modelo de sumisión y preocupación por el otro, por el entorno y no por sí misma como prioridad.

En otro extremo está Lizzy, personaje de sobrada diferencia en personalidad con Jane, se la puede encuadrar dentro del rol femenino de esta “mujer nueva” que no sigue ningún tipo de precepto social si no es acompañado por sus sentimientos.

Es una mujer inteligente, observadora y astuta que identifica con anticipación situaciones que pueden afectarla, tal es el caso de un baile en el que es invitada por Darcy a la pista, a lo cual ella responde:

“Sé que usted desea que diga que sí para gozar del placer de despreciar mi gusto; pero una de mis aficiones es impedir tales bochornos y defraudar a aquellos que pretenden despreciarme. Por eso he decidido decirle que no pienso bailar de ningún modo; y ahora, desprécieme si se atreve” (2014:57)

Aquí podemos ver como su perspicacia le permite adelantarse a una situación en la cual podría llegar a verse burlada y de este modo, a riesgos de obtener consecuencias sociales, decide seguir su intuición.

Fruto de su perspicacia es el rechazo a la propuesta de matrimonio de Collins, situación en la cual ella expresa no ser “de esas mujeres, si es que existen, que osan arriesgar su felicidad al azar” (2014:113), es así que una vez más prioriza sus sentimientos por sobre las propuestas que, socialmente, deben ser aceptadas cuando se reciben. En este caso, a diferencia del anterior, hace que Lizzy sufra las consecuencias, su madre, Mrs. Bennet, se lo reprocha fuertemente, llegando al extremo de no dirigirle la palabra o verla por un tiempo y argumentando que “Lizzy era la verdadera causa de tanta desgracia”. (2014:134)

Ella misma se define diciendo que:

“Hay pocos a quienes ame de veras, y menos aún de quienes piense bien. Cuanto más conozco el mundo, más me irrita, y todos los días confirmo mi creencia en la inconstancia del carácter humano y en la poca confianza que me inspiran las apariencias de mérito o talento.” (2014:141)

A partir de esta cita se ve plasmada la transparencia de carácter de la cual es poseedora y la forma particular de pensar frente a la sociedad que la rodea. A pesar de esto, también se ve un lado preocupado por lo que se diga en la sociedad de ella o su familia, puesto que, frente al pedido de Lydia de ir a Brighton por su cuenta, ella expresa a su padre: “no me quejo de los daños particulares sino de los generales. Nuestro prestigio, nuestra respetabilidad, habrán de resentirse por la volubilidad extremada, el descaro y la falta de juicio propios de Lydia.” (2014:231)

Es así como nos es presentada Lizzy, como una mujer de carácter fuerte, con gran astucia que tiene como prioridad su propio bienestar y no el de los demás.

A modo de cierre podemos decir que los personajes analizados reflejan dos roles presentes en la sociedad en la que vivía Austen, la mujer sumisa y la “mujer nueva”, estos roles se encontraban en constante interacción y esto se vio plasmado en la literatura de la época. Una novela es la visión de la sociedad que tiene el autor y podemos decir que *Orgullo y Prejuicio* cumple con este requisito a grandes escalas, no solo plasma la sociedad y su desenvolvimiento en general, sino que da una mirada bastante detenida sobre la mujer, su comportamiento, los mandatos y prejuicios de los cuales es víctima y su modo de sobrevivir a los mismos. Tanto Jane como Lizzy, llevando acabo distintas acciones, reciben su final feliz, concluyen su historia de la mejor manera esperada por ellas mismas. Esto implica que no importa el rol social que posean han logrado conseguir la felicidad sin sucumbir ante los preceptos establecidos ni los mandatos familiares, y dando inicio así, a una nueva figura femenina, a una “mujer nueva”.

Bibliografía

- AUSTEN, Jane (2014) *Orgullo y Prejuicio*. Buenos Aires. Debolsillo.
CEREZO, Pedro (2003) *El Mal del Siglo*. Madrid. Editorial Biblioteca Nueva, S.L.
EAGLETON, Terry (2009) *La novela inglesa. Una introducción*. Madrid, Akal.